

Estructura socio-ocupacional de la ciudad de Buenos Aires. 1810-1827.

Luis Pablo Dmitruk.

Cita:

Luis Pablo Dmitruk (2013). *Estructura socio-ocupacional de la ciudad de Buenos Aires. 1810-1827. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiijornadasaepa/74>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/h1u>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. 1810-1827

Luis Pablo Dmitruk
UBA-UNLU
luispablodmi@yahoo.com.ar

RESUMEN

A partir de la creación del virreinato del Río de la Plata la Ciudad de Buenos Aires creció como centro comercial y administrativo y en su economía se destacarán los sectores proveedores de bienes y servicios: los comerciantes y los trabajadores calificados y no calificados. A través de la composición por hogar y la capacidad de establecerse como jefe de familia, vamos a poder establecer el nivel de vida de cada sector laboral en los conflictivos años de la post independencia.

INTRODUCCIÓN

En su origen la ciudad de Buenos Aires se establece en la margen derecha del Río de la Plata, como la llave de entrada –y salida- del que será, en 1776, el Virreinato del Río de la Plata. Por las bondades de su clima, su suelo y su ubicación estratégica fue desde el siglo XVIII un foco de concentración de población, que se agudizó en el último cuarto de siglo cuando fue creado el Virreinato del Río de la Plata. Su condición de puerto no solo le brindó grandes posibilidades económicas sino también su particular cariz cosmopolita, en la que se mezclaba población autóctona

con europea, migrantes provenientes del interior del virreinato y esclavos africanos. Luego de la caída del virreinato la Ciudad de Buenos Aires se va a caracterizar por la inestabilidad política y una situación de guerra permanente.

En este trabajo nos proponemos estudiar la población de Buenos Aires, tomando dos momentos específicos a través de los padrones de 1810 y 1827. Vamos a hacer especial hincapié en estudiar: los principales oficios de la ciudad, los hogares y las posibilidades de establecerse para poder observar su estructura socio-ocupacional y su nivel de vida.

Para poder llevar a cabo nuestros objetivos se contemplarán como unidad de análisis la población –según oficio– y los hogares de los que se evaluará: habitantes por hogar, familiares, agregados y esclavos, y la capacidad que tiene cada sector ocupacional para establecerse como jefe de familia. Logrando medir los cambios en la cantidad de personas por hogar y la capacidad de establecerse vamos a poder verificar la capacidad económica y el nivel de vida de cada sector estableciendo un doble punto de comparación entre ambos cuarteles y ambos padrones.

La fuente a utilizar son los padrones de la ciudad de 1810 y 1827¹. En el padrón de 1810 la ciudad se encuentra dividida en veinte cuarteles, que sirven como unidad en la división política y en el reelevamiento de la población de la ciudad. Cada cuartel estaba al mando de un alcalde que se encargaba de organizar el empadronamiento. En 1810 los cuarteles céntricos e intermedios ocupan doce manzanas, no obstante los cuarteles de la periferia comprenden un número mayor. Para facilitar nuestro análisis seleccionamos dos de los veinte cuarteles, el 8 y el 12, conformados por doce manzanas cada uno de ellos. El primero de ellos se encuentra en la zona céntrica de la ciudad, habitado por la elite porteña, siendo delimitado por las actuales calles: San Martín al este, H. Yrigoyen al sur, Esmeralda al oeste y Sarmiento al norte. Mientras que el cuartel 12,

¹ Padrón de la ciudad de Buenos Aires 1810: AGN Sala IX 10-7-1; Padrón de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires 1827: AGN Sala X 23-5-5 y 23-5-6

forma parte de un segundo cordón semiurbanizado, ya que se encuentra del centro hacia el noroeste del cuadrado imaginario de la traza original, siendo sus límites las actuales calles: Esmeralda al este, Sarmiento al sur, Cerrito al oeste y Viamonte al norte. En 1814 la estructura de cuarteles cambia y el casco urbano pasa a tener veintinueve cuarteles, la mayor parte de los cuales cuenta con dieciséis manzanas, es por eso que para evitar confusiones decidimos optar por respetar la estructura de 1810 y trasladarla a 1827.

LA POBLACIÓN DE BUENOSAIRES. CUARTELES 8 Y 12. 1810 Y 1827

La población de la ciudad pareciera estar estancada tanto a nivel general como en los cuarteles –cuadro 1. Entre 1810 y 1827 se llevó a cabo un padrón en el año 1822 que cuenta 55416 habitantes para la ciudad–. Si comparamos los datos que tenemos para 1827 con los resultantes en 1822 el crecimiento demográfico sería negativo si nos guiamos por los valores de García Belsunce, mientras que crecería en un ritmo de 1,1 % anual si nos guiamos por los valores de Besio Moreno. Si tomamos en cuenta el contexto en el que se realiza el padrón, nos damos cuenta que el presumible estancamiento demográfico de la ciudad, puede tener que ver con la guerra con el Brasil. Las levas, la huida o el ocultamiento y el relativo estancamiento económico forman parte de la explicación a la hora de señalar las causas del estancamiento demográfico. No obstante, las dificultades que presenta el padrón y su presumible falta de datos, hace que nos resulte complicado obtener una conclusión definitiva.

Cuadro 1. Población de los cuarteles 8 y 12 en relación a la población total de la Ciudad de Buenos Aires. 1810 y 1827

	1810	1827
	% (Nº)	% (Nº)
Ciudad de Bs. As.	100 (42872)	100 (46000?*/ 58593?**))
Cuartel 8	7,6 (3258)	6,0 /4,7 (2745)
Cuartel 12	5,0 (2163)	4,9/3,9 (2275)

Fuente: Población total 1810: García Belsunce (1976: 62); 1827: *García Belsunce (1976: 66); **Besio Moreno (1939: 398). Cuarteles: 1810: AGN Sala IX 10-7-1; 1827: AGN Sala X 23-5-5 y 23-5-6

ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL

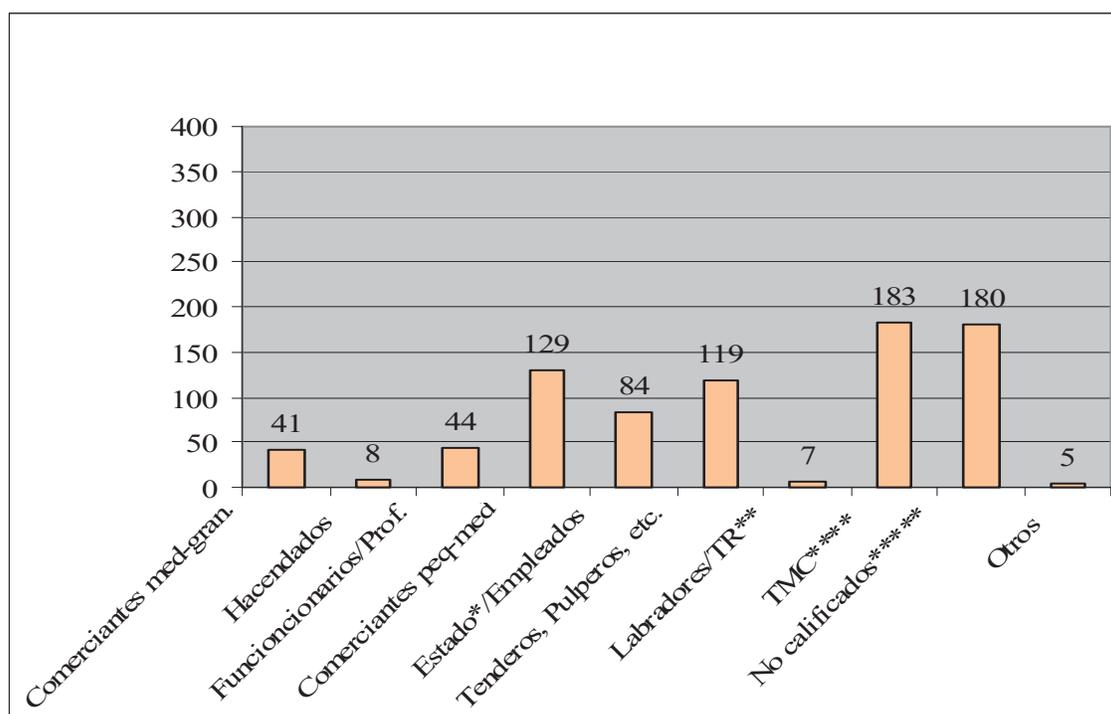
LOS OFICIOS

Los datos sobre oficios siempre resultan complicados para analizar en la etapa censal preestadística debido a la escasez de información sobre la mayor parte de la población. Quienes no tienen oficio relevado son en su mayoría mujeres, lo cual, no quiere decir que no lo tengan, sino que el amanuense no lo indaga. Entre los varones que no tienen oficio son en su mayoría agregados o familiares del jefe de hogar, quiere decir el empadronadores se concentraba en relevar el oficio de los jefes de familia. Es por esto que pensamos, a modo de hipótesis, que la mayor parte de quienes no cuentan con un oficio pertenecen a los sectores sociales subordinados o que en su defecto se encuentran subordinados al jefe de familia dentro del hogar.

Con respecto a la población sobre la que si tenemos datos observamos -gráficos 1, 2, 3 y 4- que en general hay cuatro ocupaciones que se destacan: los Trabajadores Manuales Calificados –TMC–, los trabajadores no calificados, los comerciantes y las ocupaciones relacionadas con el estado: empleados públicos, militares, y los empleados privados y eclesiásticos. Mientras que el resto de los oficios tiene escasa incidencia en la población activa. Los primeros tres oficios y los empleados privados están relacionados con la economía comercial de la ciudad y su posición de intermediaria entre el Alto Perú y la economía atlántica. Los trabajadores

calificados son fundamentalmente proveedores de bienes y servicios demandados por el movimiento económico que genera el comercio. Se destacan oficios como: sastres, zapateros, plateros, armeros y barberos. Otro tanto ocurre con los trabajadores no calificados y los empleados, relevantes como mano de obra en comercios y tiendas. Estos sectores si bien se encuentran en una posición subordinada, son, sin duda beneficiarios de la demanda comercial e incluso varios artesanos, dependientes y empleados tendrán buenas posibilidades de ascenso social (Dmitruk, 2011: 60).

Gráfico 1. Población según oficios. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8. 1810

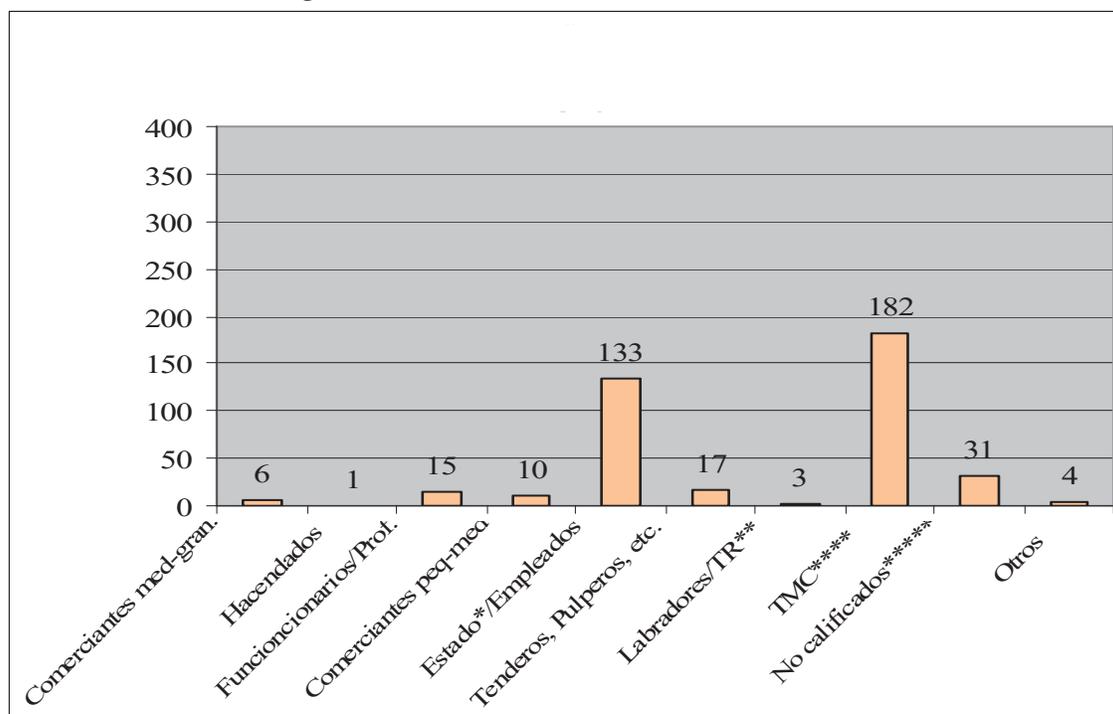


Total: 800 casos

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1

*empleados estatales de baja jerarquía, eclesiásticos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, **** peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Gráfico 2. Población según oficios. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 12. 1810

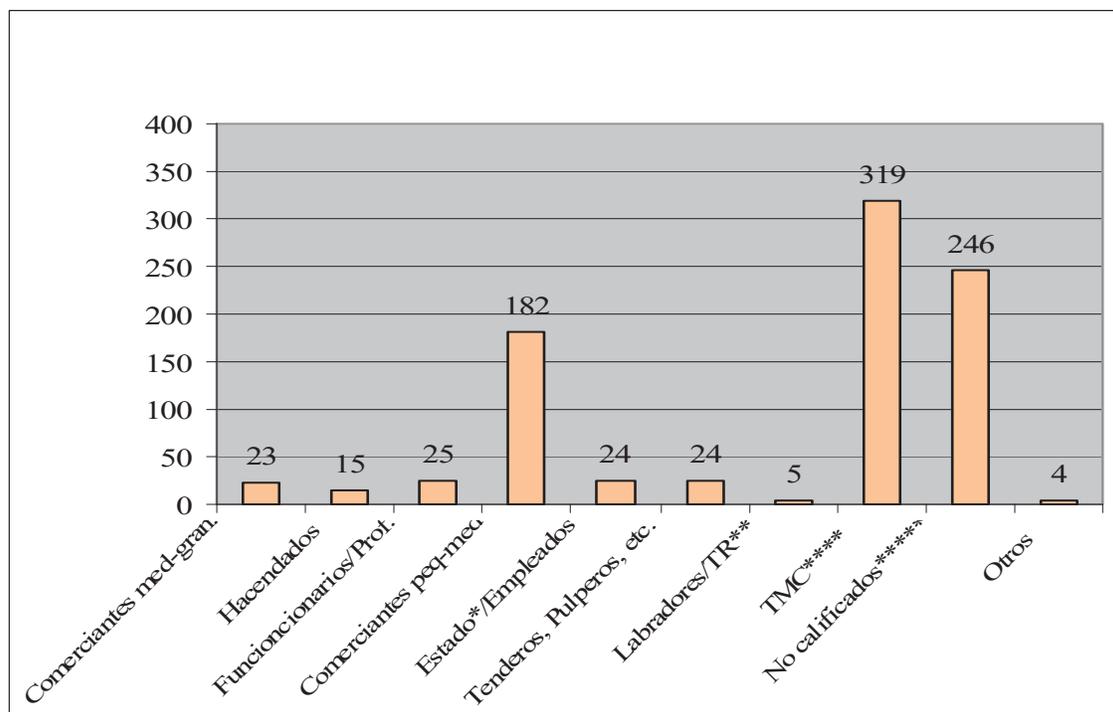


Total: 402 casos

*empleados estatales de baja jerarquía, eclesiásticos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ***** peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Fuente: ídem

Gráfico 3. Población según oficios. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8. 1827

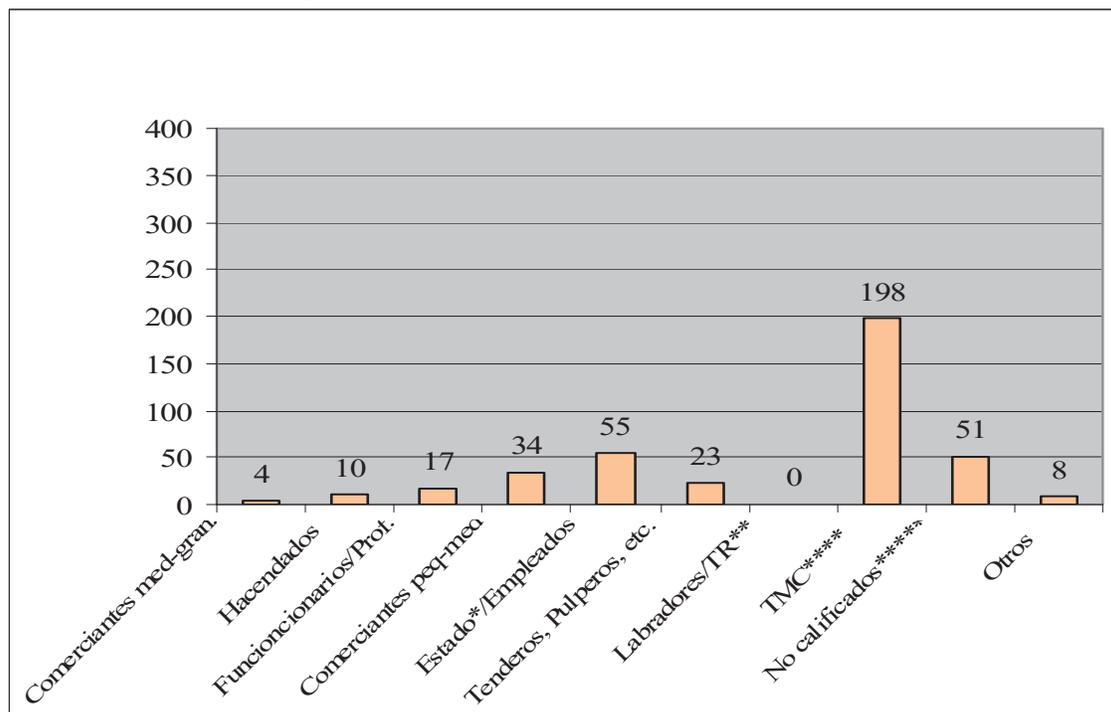


Total: 867 casos

*empleados estatales de baja jerarquía, eclesiásticos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ***** peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6

Gráfico 4. Población según oficios. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 12. 1827



Total: 400 casos

*empleados estatales de baja jerarquía, eclesiásticos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ***** peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Fuente: *idem*

LA COMPOSICIÓN DENTRO DEL HOGAR

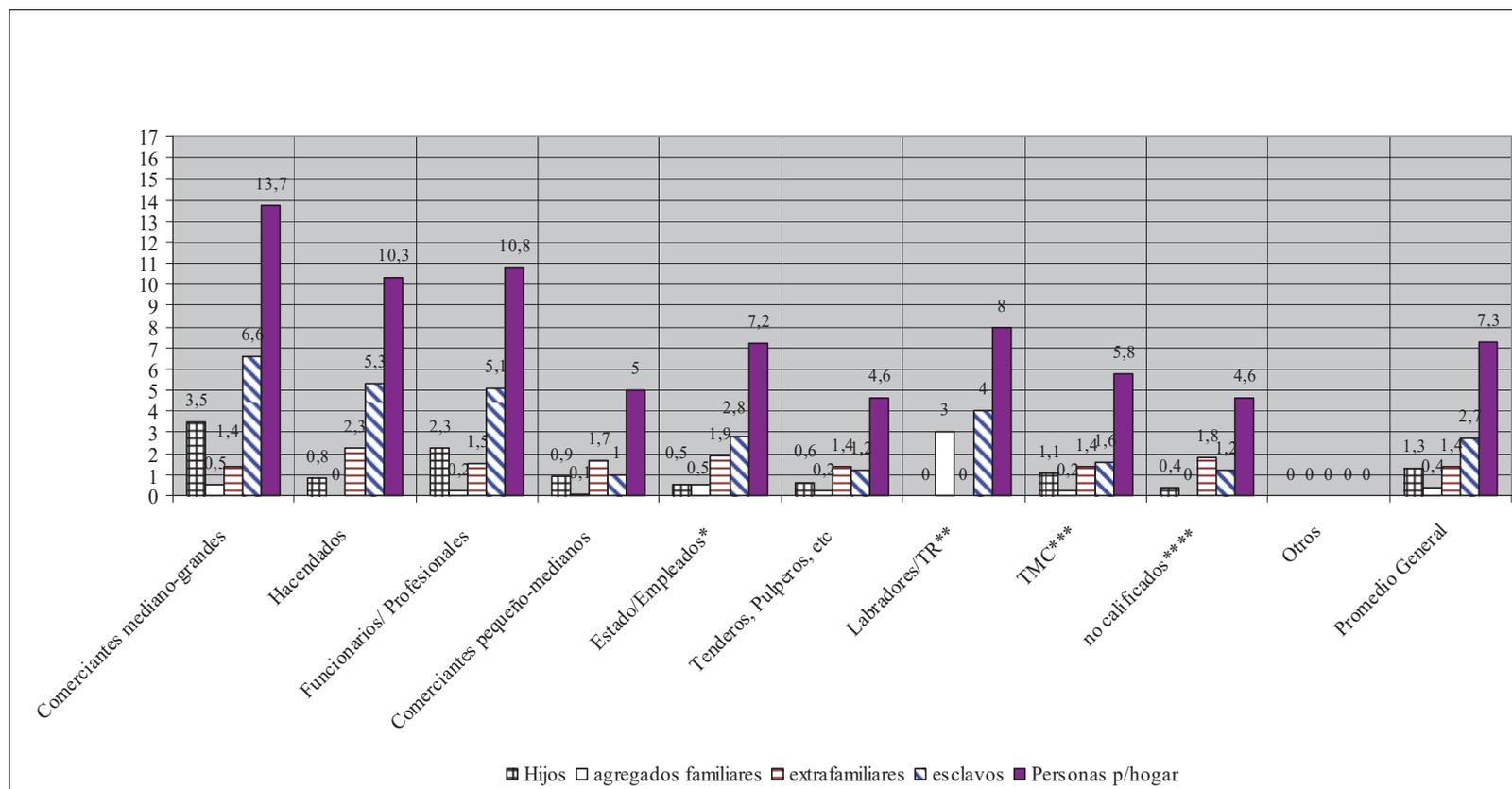
El promedio de personas por hogar en general y en particular la cantidad de hijos promedio y la capacidad de acceder a mano de obra extra familiar son un importante índice socioeconómico para analizar el nivel de vida de cada grupo ocupacional. La cantidad de hijos por hogar está ligada proporcionalmente a la capacidad que tiene la familia para criarlos, incluso el hecho de que un hijo lograra llegar a la adultez era un logro nada despreciable en una sociedad de antiguo régimen con alta mortalidad infantil y baja esperanza de vida. A su vez en algunos hogares nos vamos a encontrar con agregados familiares, sean padres, hermanos, nietos, tíos o incluso familiares políticos. La existencia de agregados no familiares en un hogar implica que una persona sin relación aparente convive junto al

núcleo familiar, en muchos casos se trata de trabajadores no calificados o aprendices de artesanos, no obstante en otros la relación no está explicitada y podría tratarse lo mismo de un sirviente o peón, aprendiz, un inquilino, o algún vecino o amigo sin lugar adonde ir. Los esclavos forman parte junto con los agregados de la mano de obra externa a la familia, aunque en este caso la posesión de un esclavo implica ciertas posibilidades de acumulación de riqueza, dado su alto costo en el Río de la Plata. Ser propietario de un esclavo tiene que ver con la posibilidad de contar con un tipo de mano de obra siempre disponible lo cual es sin duda ventajoso en un contexto de difícil acceso a la mano de obra. En otros casos, sobre todo entre los sectores más adinerados de la población influyen también cuestiones socio culturales como el prestigio social que conlleva tener uno –o varios- esclavos.

Empezando por el cuartel 8 de 1810 –gráfico 5– podemos apreciar que los comerciantes medianos-grandes eran quienes tenían mayor promedio de personas por hogar, de hijos y de esclavos. Le siguen los hacendados y funcionarios/profesionales. Estos tres sectores son sin dudas quienes están en mejores condiciones para acceder a mano de obra externa, básicamente en forma de esclavos, pero también como agregados. Cuando pasamos a los sectores intermedios y bajos nos encontramos con una merma importante en el promedio de hijos, esclavos y personas por hogar. La categoría estado/empleados parece ser la bisagra entre los sectores altos y medios, y tiene valores muy aproximados a la media general del cuartel. La categoría de los no calificados parece ser la menos afortunada aunque comparte sus valores con los pulperos y tenderos, apenas por debajo de los comerciantes pequeños y medianos. Los hijos representan una parte importante en el promedio general de los comerciantes medianos-grandes y de los hacendados, mientras que en el resto de los oficios su promedio disminuye sensiblemente (Dmitruk, 2011: 102).

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Gráfico 5. Promedio de hijos, agregados familiares, extrafamiliares, esclavos y personas por hogar. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8. 1810



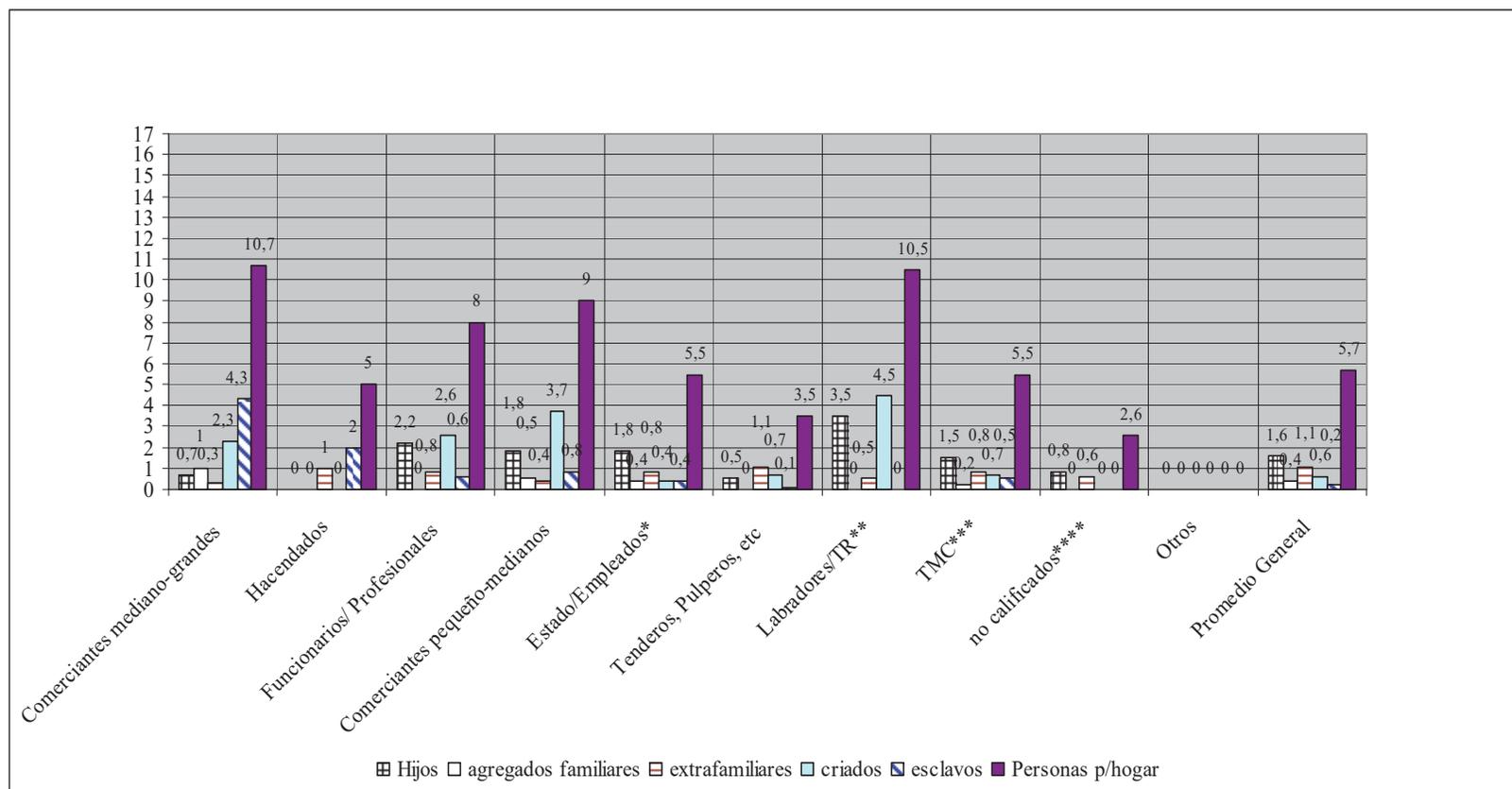
*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Total: 425 Unidades Censales (UC).

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1.

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Gráfico 6. Promedio de hijos, agregados familiares, extrafamiliares, criados, esclavos y personas por hogar según oficio. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 12. 1810



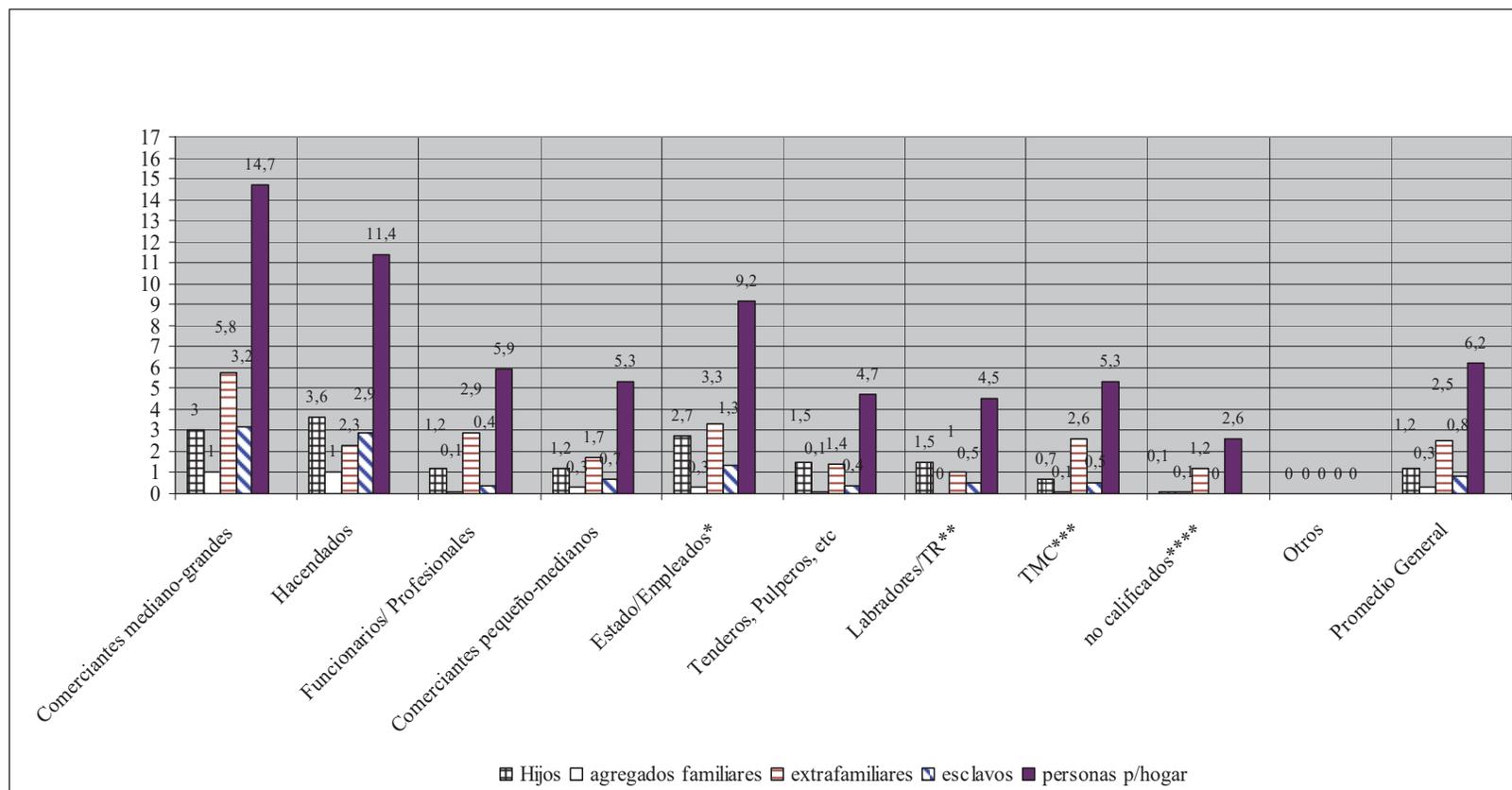
*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Total: 365 UC.

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1.

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Gráfico 7. Promedio de hijos, agregados familiares, extrafamiliares, criados, esclavos y personas por hogar según oficio. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8. 1827



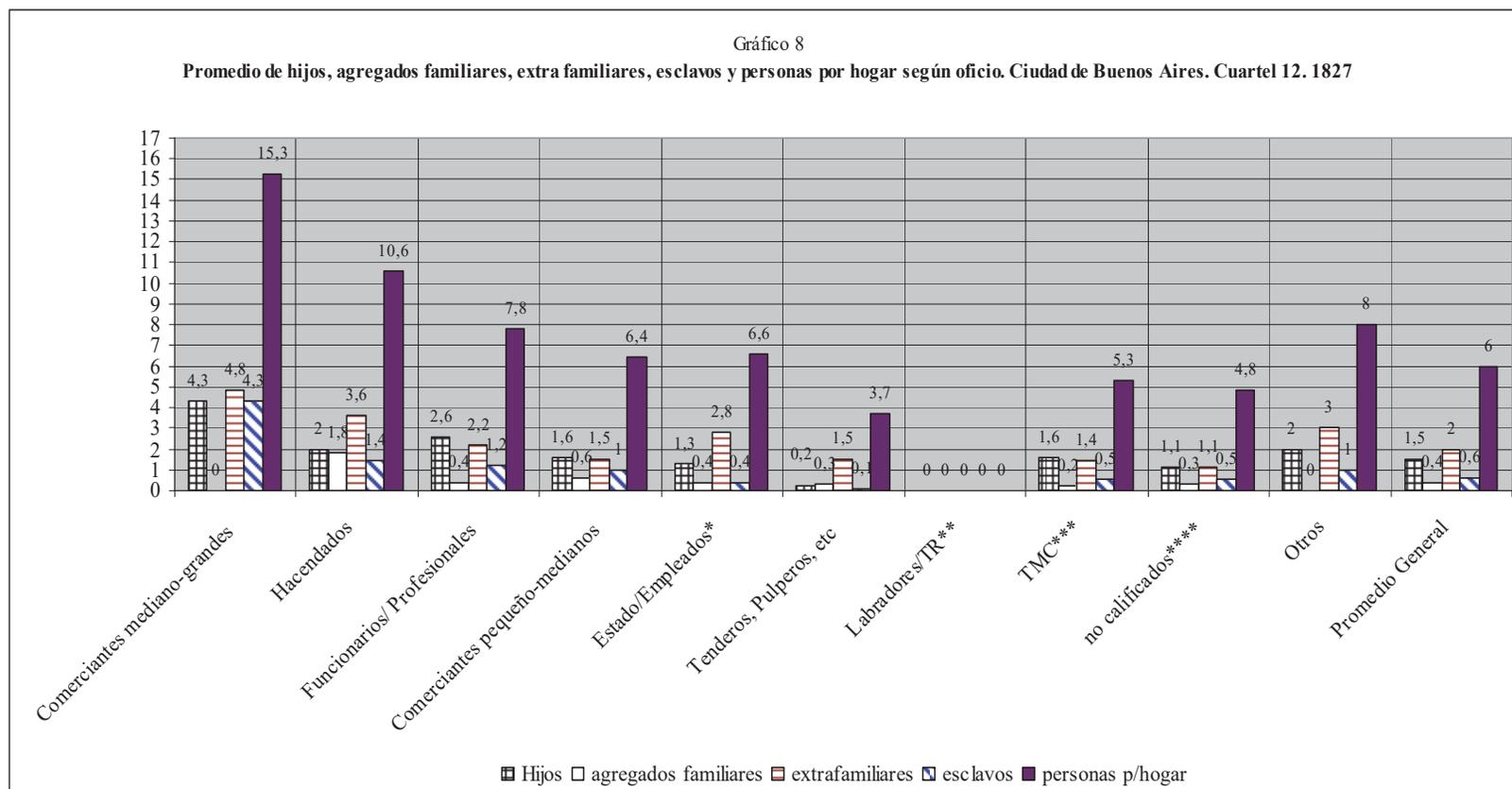
*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Total: 433 UC.

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6.

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Gráfico 8. Promedio de hijos, agregados familiares, extrafamiliares, criados, esclavos y personas por hogar según oficio. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 12. 1827



*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Total: 380 UC.

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6.

El promedio general del cuartel es relativamente elevado con algo más de un hijo de promedio, medio agregado familiar, un agregado, tres esclavos y siete personas por hogar.

En el cuartel 12 –gráfico 6– el promedio general de personas por hogar es claramente inferior, especialmente si tomamos la cantidad de esclavos y agregados extra familiares, lo cual demuestra a las claras la potencialidad económica entre uno y otro cuartel. Lo mismo se puede apreciar entre los sectores más pudientes de la población, quienes, tienen a cargo una cantidad menor de mano de obra y de personas por hogar que el cuartel 8.

Al igual que en el cuartel anterior los comerciantes grandes-medianos son quienes están en mejores condiciones para acceder a la mano de obra externa al hogar en forma de agregados, criados o esclavos, no obstante su promedio de hijos es bastante inferior al promedio general del cuartel. Quienes aparecen en un segundo lugar en esta ocasión son los comerciantes pequeños-medianos, que parecen no diferenciarse demasiado de sus pares más grandes, aunque tienen más hijos y criados, y menos esclavos promedio. Mientras que los funcionarios/profesionales completarían los sectores que disponen de más personas por hogar. Cuando pasamos a los sectores medios observamos que la capacidad para mantener mano de obra disminuye sensiblemente, aunque la cantidad de hijos promedio oscila bastante sin seguir ninguna lógica específica del nivel ocupacional y socioeconómico, dándose el caso de que los TMC, por ejemplo, tienen el doble de hijos promedio que los comerciantes mediano-grandes. En este cuartel también podemos observar con mayor claridad la diferencia que existe entre los no calificados y el resto ya que tienen el promedio más bajo de personas por hogar y ninguno dispone de mano de obra en forma de esclavos o criados. Por su parte los hacendados y labradores/TR no nos parecen pasibles de análisis debido a su escasa cantidad (Dmitruk, 2011: 102-106).

Observando el gráfico 7 podemos apreciar la composición promedio del hogar en el cuartel 8 en 1827. Si tomamos el promedio general notamos

una leve baja en las personas por hogar. Los hijos y agregados familiares promedio se mantienen relativamente estables, mientras que los cambios se pueden apreciar en la mano de obra externa a la familia. Como resultado de la libertad de vientres, las levadas del ejército y las manumisiones los esclavos disminuyen su número promedio. Como podía esperarse aumentó el promedio de agregados para compensar la relativa falta de esclavos.

Como no podía ser de otra manera, los grandes comerciantes continúan siendo quienes tienen el mayor promedio de mano de obra externa a la familia. Junto con los hacendados son quienes más hijos y acceso a la mano de obra extra familiar en promedio tienen. Notamos también un avance en el promedio de personas por hogar de la categoría estado/empleados, que en este caso son particularmente eclesiásticos y empleados –en el padrón anterior hay una mayoría de militares–, situándose en un tercer lugar en general. Esta categoría aunque a priori la ubicaríamos entre los sectores medios en este cuartel podemos asemejar su composición dentro del hogar más con los sectores más acaudalados de la población. Es llamativo lo que sucede en el caso de los funcionarios y profesionales quienes disminuyen su promedio de personas por hogar a casi la mitad. La merma en hijos y mano de obra externa promedio nos hace pensar en un presumible debilitamiento económico de esta categoría. En todo caso el cambio que notamos es que en 1810 los funcionarios son mayoría y parecen tener un mejor pasar, en cambio en 1827 el grupo se compone con más profesionales, más semejante a los sectores medios. A su vez los funcionarios de la etapa independiente no parecen tener los mismos privilegios que sus pares de la época colonial y desde ya que su posición es decididamente más inestable y sujeta a constantes cambios políticos (Dmitruk, 2011: 102-106).

También notamos –al contrario de lo que sucede en 1810– una diferencia bastante marcada entre los hogares encabezados por trabajadores no calificados y el resto. El promedio de personas por hogar

que tienen es decididamente más bajo que los sectores medios y altos de la población debido a que en su mayor parte habitan solos o en viviendas sin estructura familiar.

En general notamos una disminución del promedio de hijos a medida que nos adentramos en los oficios relacionados con sectores medios y bajos, aunque con algunas oscilaciones. Lo mismo sucede con el acceso a la mano de obra externa, disminuye a medida que bajamos en la escala social, con la excepción de los TMC, que tienen acceso la mano de obra de aprendices y oficiales, quienes en muchos casos también convivían con ellos.

En el cuartel 12 de 1827, gráfico 8, notamos cierta estabilidad en el promedio general con respecto al padrón anterior, aunque al igual que en el cuartel 8 observamos una reducción del promedio de los esclavos y un aumento en el de los agregados extra familiares.

Una vez más son los comerciantes grandes-medianos quienes tienen el mayor promedio de personas por hogar, incluso superando con creces a su propio promedio de 1810. Son el grupo con mayor cantidad de hijos y mano de obra externa promedio. A este grupo ocupacional le siguen los hacendados y los funcionarios/profesionales. Los comerciantes pequeños-medianos sufren una disminución considerable, sobre todo en lo que respecta a la mano de obra externa. La categoría estado/empleados aumentan su promedio, mientras que los TMC y los pulperos y tenderos mantienen una relativa estabilidad. Llama la atención un claro aumento en el promedio de los trabajadores no calificados.

Si comparamos al cuartel 12 con el 8 de 1827 podemos apreciar que el promedio general es bastante similar. Incluso sectores como los funcionarios/profesionales y comerciantes pequeños-medianos parecen estar en mejor situación en el cuartel 12 que en el 8, mientras que los oficios relacionados con los sectores medios de la sociedad se encuentran en una mejor posición para acceder a mano de obra externa en el cuartel 8.

Si tomamos los datos a nivel general podemos observar una estructura socio-ocupacional en la que los comerciantes grandes-medianos son quienes están en mejores condiciones para mantener a sus hijos, así como también son quienes tienen mayor disposición de mano de obra no familiar en agregados y esclavos. Los hacendados y funcionarios/profesionales le siguen en orden descendente. Entre estos grupos ocupacionales debemos buscar a quienes tienen mayor acceso a la mano de obra externa, lo cual indica sin dudas sus posibilidades económicas situándose en la cúspide de nuestra pirámide socioeconómica. Luego en orden descendente figura la categoría estado/empleados, comerciantes pequeños-medianos, que en algunos casos se diferencian claramente de sus pares más grandes y en otros la diferencia se nos vuelve un tanto difusa, dado que algunos de estos comerciantes tienen gran capacidad para adquirir y mantener mano de obra. Finalmente los TMC que debido a su trabajo en general cuentan con mano de obra externa a la familia a modo de aprendices u oficiales, no obstante algunos de ellos pueden contar con mano de obra esclava. Los pulperos y tenderos y los trabajadores no calificados son quienes cuentan con la menor cantidad de personas por hogar promedio. Los pulperos y tenderos, si bien podrían ubicarse entre los sectores medios, es razonable que debido a su oficio requieran una cantidad reducida de mano de obra externa, uno o dos dependientes o esclavos, no obstante la mayor parte de los pulperos y tenderos no utilizan mano de obra externa. En el caso de los trabajadores no calificados es entendible que no tengan acceso a mano de obra externa debido a que en general son una minoría dentro de los jefes de familia y suelen vivir solos o en un hogar sin estructura en el cual se juntan varias personas, usualmente también trabajadores no calificados. En la mayoría de los casos son ellos mismos quienes actúan como agregados en casas de comerciantes, hacendados, pulperos y tenderos.

El promedio de hijos es en general mayor entre los tres sectores de mejor posición socio-ocupacional, luego apreciamos una tendencia a la

baja aunque con oscilaciones en los oficios de los sectores intermedios y bajos. Por otra parte los agregados familiares se mantienen en un promedio bajo en todos los oficios, aunque suele ser mayor entre los comerciantes mediano-grandes y hacendados. El promedio de los agregados no familiares también tiende a permanecer estable a excepción de lo hacendados que mantienen un promedio relativamente alto. Ninguno de los sectores sociales se dedica a emplear una cantidad alta de agregados, no obstante observamos que en los oficios relacionados con los sectores intermedios y bajos el promedio de agregados se empareja con el promedio de esclavos, evidentemente porque la capacidad de acumulación de estos sectores es menor que la de los sectores socioeconómicos más elevados (Dmitruk, 2011: 102-106).

OFICIOSY JEFATURA DE FAMILIA

Veamos que sucede si establecemos el porcentaje de los jefes de familia según su grupo ocupacional en relación a la totalidad de representantes de cada oficio. Este cuadro nos permitirá complementar la sección anterior y nos revelará que grupos ocupacionales están en mejores condiciones para establecerse

Observando el cuadro 2 podemos apreciar que los comerciantes medianos-grandes son quienes tienen el mayor porcentaje de jefes de familia de dicho oficio. Le siguen los hacendados y luego los tenderos y pulperos. Estos tres grupos representan un porcentaje mayor al 50% en ambos cuarteles y padrones. Los comerciantes medianos-grandes y los hacendados forman parte sin duda de la elite porteña con el pasar necesario para establecerse, los pulperos y tenderos, no obstante, están más relacionados con los sectores medios, ya vimos que su capacidad de acceder a la mano de obra es bastante limitada. Le siguen los funcionarios/profesionales, quienes solo en el cuartel 12 de 1810 tienen un porcentaje inferior al 50%. Los comerciantes pequeños-medianos también tienen un porcentaje bastante representativo como jefes de familia, siendo únicamente en el cuartel 8 de

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

1827 que su porcentaje es inferior al 50%. Las demás categorías relacionadas con sectores socioeconómicos medios y bajos representan un porcentaje inferior.

Cuadro 2. Porcentaje de Jefes de hogar en relación al total de cada oficio. Ciudad de Buenos Aires. Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827

	1810		1827	
	Cuartel 8	Cuartel 12	Cuartel 8	Cuartel 12
Oficios	%	%	%	%
Comerciantes mediano-grandes	100,0	100,0	95,7	100,0
Hacendados	75,0	100,0	66,7	80,0
Funcionarios/Profesionales	54,6	33,3	68,0	70,6
Comerciantes peq y medianos	53,5	50,0	38,5	79,4
Estado*/Empleados	33,3	40,6	45,8	54,6
Tenderos, Pulperos, etc.	61,3	88,2	58,3	56,5
Labradores/TR***	28,6	75,0	40,0	0
TMC***	40,4	55,0	33,5	36,9
No calificados****	2,8	1,5	15,5	21,6
Otros	0	0	0	12,5

*empleados estatales de baja jerarquía, eclesiásticos, militares.

**Trabajador Rural.

***Trabajador Manual Calificado.

**** peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1 y: AGN X 23-5-5 y 23-5-6.

El caso de la categoría estado/empleados resulta paradójico, puesto que si nos guiamos por su capacidad promedio de alojar personas en su hogar y acceso a la mano de obra, vemos que su situación es más cercana a los sectores socioeconómicos más altos que a los más bajos, sin embargo sus posibilidades de establecerse no son demasiado favorables en 1810, aunque

ciertamente mejoran algo hacia 1827². Los trabajadores no calificados no solo son quienes están en peores condiciones para establecerse, sino que en la mayoría de los casos ellos mismos están presentes en los hogares como mano de obra extra familiar. Los TMC en algunos casos están establecidos, aunque la mayor parte de ellos actúan como agregados o inquilinos en otros hogares. Especialmente se da el caso de aprendices y oficiales que suelen vivir en la casa del maestro, aunque también es usual encontrar maestros artesanos como agregados en otros hogares en los que no tienen relación alguna con el jefe de familia (Dmitruk, 2011: 107)³.

CONCLUSIÓN

Luego de los resultados obtenidos podemos trazar un panorama socio-ocupacional entendiendo que los componentes del hogar y la capacidad de establecerse son parte del nivel de vida de cada sector ocupacional. En principio debemos establecer una diferenciación geográfica ya que el cuartel 8 debido a su cercanía al centro de la ciudad y al puerto cuenta sin dudas con una población más pudiente, lo cual se refleja en: una población de nivel socioeconómico y también en un mayor acceso a la mano de obra externa –agregados y esclavos. No obstante al comparar los datos de 1810 con los de 1827 notamos un emparejamiento entre ambos cuarteles, lo cual nos puede llevar a pensar la hipótesis de que los años de conflictividad terminaron definiendo una cierta tendencia a emparejar “hacia abajo” las desigualdades socioeconómicas.

Situándonos en la estructura socio-ocupacional podemos concluir que las personas de mayores recursos estarían empleadas especialmente como

² Podríamos atribuir este factor a que en 1810 los militares son la gran mayoría de esta categoría, muchos de ellos llegan al ejército de manera improvisada por no tener oficio o porque teniendo un oficio deciden o son obligados a enrolarse en el ejército. Este grupo, muchos de ellos en situación socioeconómica precaria ya no aparece en 1827 luego de la reforma militar. Entonces quienes pertenecen a la categoría en 1827 son menos en cantidad, pero sin dudas, están en una mejor posición.

³ Decidimos dejar deliberadamente afuera de nuestro análisis a la categoría labradores/TR debido a que su número nos resulta insuficiente como para realizar un análisis adecuado.

comerciantes mediano-grandes, o en su defecto como hacendados o funcionarios. Es más probable que vivieran en el cuartel 8, más que en el 12, ya que su número es bastante superior en el primer cuartel que en el segundo. Perteneciendo a este sector existiría una gran posibilidad de que estuvieran establecidos en un hogar con su familia, varios hijos, con acceso a la mano de obra extra familiar a modo de agregados y esclavos. Dentro de este sector nos encontramos con varios casos que presentan más 20 o más personas por hogar.

Pudimos observar también un sector intermedio formado por comerciantes pequeños-medianos; empleados públicos, militares, eclesiásticos y empleados privados; tenderos y pulperos. Dentro de este grupo algunos oficios plantean problemas para clasificarlos, ya que los comerciantes pequeños-medianos en algunas ocasiones no parecen diferenciarse demasiado de sus pares más grandes, y por otra parte algunos militares parecen asemejarse más con el sector menos pudiente de la población. Este sector tiene grandes chances de establecerse en un hogar en caso de tratarse de comerciantes o pulperos o tenderos, aunque sus posibilidades serían menores en caso de ser empleados públicos civiles o militares. La cantidad de hijos promedio difícilmente superaría los dos, y también tienen acceso a esclavos, trabajadores no calificados y agregados en general, aunque, evidentemente, no en la misma cantidad que el estrato superior.

Finalmente nos encontramos con el estrato inferior de nuestro Buenos Aires postcolonial. Estaría formado por los TMC y no calificados. En el caso de los TMC nos encontramos con un cierto porcentaje que incluso podría codearse con los sectores intermedios –y algunos hasta con el estrato superior–, debido a la cantidad de mano de obra esclava de la que disponen para su trabajo en los talleres, sin embargo la mayoría no tiene acceso a esclavos, aunque es más común que puedan disponer de aprendices u oficiales para llevar a cabo sus labores. Las posibilidades de establecerse de este sector son más bien escasas -particularmente en el caso

de los trabajadores no calificados- y, por el contrario son muchos los hogares en los que aparecen como agregados extra familiares como inquilinos o trabajando para otros TMC de mejor posición.

BIBLIOGRAFÍA

- Aliata, F. (1998). *La ciudad regular*. Buenos Aires.
- Aliata, F. (2000). “Cultura urbana y organización del territorio”. En: Goldman, N. (dir.). *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, 3. Buenos Aires: Sudamericana.
- Besio Moreno, N. (1939). *Buenos Aires, Puerto del Río de la Plata, capital de la Argentina, estudio crítico de su población, 1536-1936*. Buenos Aires.
- Brown, J. (2002). *Historia socioeconómica de la Argentina: 1776-1860*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Canedo, M. (1993a). “Colonización temprana y producción ganadera de la campaña bonaerense. ‘Los Arroyos’ a mediados del siglo XVIII”. En Garavaglia, J.C., y Moreno, J.L., (comp.). *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Cántaro.
- Cansanelo, O.C. (2000). “Economía y sociedad: Buenos Aires de Cepeda a Caseros”. En: Goldman, N. (dir.). *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, 3. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cicerchia, R. (2000). “Formas y estrategias familiares en la sociedad colonial”. En Tandater, E. (dir.). *La Sociedad colonial*, Nueva Historia Argentina, 2. Buenos Aires: Sudamericana.
- Chayanov, A.V. (1985). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ciliberto, V. (1999). “Los agricultores de Flores, 1815-1838. Labradores ‘ricos’ y labradores ‘pobres’ en torno a la ciudad”. En Fradkin, R., Canedo, M., Mateo, J., (comp.). *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Mar del Plata: UNMdP.

- Comadrán Ruiz, J. (1969). *Evolución demográfica argentina durante el período hispano*. Buenos Aires: EUDEBA
- Concolorcorvo. (1942). *El lazarillo de ciegos caminantes*, Buenos Aires: Solar.
- Contente, C. (1999). “Actividades agrícolas y ciclo de vida: el caso de La Matanza a principios del siglo XIX”. En Fradkin, R., Canedo, M., Mateo, J., (comp.). *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Mar del Plata: UNMdP.
- Díaz, M. (2001). “Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810”. En Boleda, M., y Mercado Herrera, M.C. *Seminario sobre población y sociedad en América Latina*. Salta: UN de Salta.
- Difrieri, H.A. (1981). *Atlas de Buenos Aires*. Buenos Aires: Municipalidad de Buenos Aires.
- Di Meglio, G. (2006). *Viva el bajo pueblo!: la plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de mayo y el rosismo, 1810-1829*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Dmitruk, L.P. (2011). *Porteños, Migrantes, Estructura Socio-Ocupacional y Ciclo de vida en la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María del Buen Ayre, 1810-1827*. Tesis de Licenciatura. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
- Facultad de Filosofía y Letras. (1919a). *Documentos para la historia Argentina*. Tomo X. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.
- Facultad de Filosofía y Letras. (1919b). *Documentos para la historia Argentina*. Tomo XII. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.
- Farberman, J. (1992). “Migrantes y soldados. Los pueblos indios de Santiago del Estero en 1786 y 1813”. *Cuadernos del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*. nro. 4. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Farberman, J. (1995). “Familia, ciclo de vida y economía doméstica. El caso de Salavina en Santiago del Estero, 1819”. *Boletín del Instituto de*

- Historia Argentina y Americana* Dr. E. Ravignani, Tercera serie, nro. 12. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Figueira, R. (2006). "La gran aldea". En Romero, J.L. y Romero, L.A. *Buenos Aires: Historia de cuatro siglos*, (1ra edición 1983). Buenos Aires: Altamira.
- Frias, S.R, y Méndez, R. (1974). *Censos y padrones existentes en el Archivo General de la Nación, 1776-1852*. Buenos Aires: CIHA
- Furlong, G. (1969). *El trasplante cultural y social*, Historia social y cultural del Río de la Plata, v II. Buenos Aires.
- Garavaglia, J.C. (1987). *Economía, sociedad y regiones*. Buenos Aires: Ed. De la Flor.
- Garavaglia, J.C. (1995). "Notas para una historia rural un poco menos mítica". *Problemas de Historia Agraria*. Tandil: IEHS.
- Garavaglia, J.C. (1999). *Pastores y labradores de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ed. De la Flor
- Garavaglia, J.C. y Gelman, J. (1989). *El mundo rural rioplatense a fines de la época colonial: estudios sobre producción y mano de obra*. Buenos Aires: Biblos
- Garavaglia, J.C. y Wentzel, C. (1989). "Un nuevo aporte a la historia del textil colonial: Los ponchos frente al mercado porteño (1750-1850)". *Anuario IHES*, 4, Tandil.
- García Belsunce, C.A. y otros. (1976). *Buenos Aires, 1800-1830*. Buenos Aires: Emece.
- Gelman, J. (2000). "El mundo rural en transición". En: Goldman, N. (dir.). *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, 3. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ghirardi, M.M. (2001). *Formación de la familia española en América. Cambios y pervivencias. El caso de Córdoba*, Programa de demografía histórica, Serie Población. Córdoba: UNC.

- Gil Montero, R. (2004b). *Caravaneros y transhumantes en los andes meridionales Población y familia indígena en la Puna de Jujuy, 1770-1870*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Goldberg, M. (1976). “La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840”. *Desarrollo Económico*, v. 16, n° 61.
- Goldman, N. (2000a). “Crisis imperial, revolución y guerra (1806-1820)”. En: Goldman, N. (dir.). *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, 3. Buenos Aires: Sudamericana.
- Goldman, N. (2000b). “Los orígenes del federalismo rioplatense (1820-1831)”. En: Goldman, N. (dir.). *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, 3. Buenos Aires: Sudamericana.
- González Bernaldo, P. (2001). *Civilidad y política en los orígenes de la nación Argentina: la sociabilidad en Buenos Aires 1829-1862*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Halperin Dongui, T. (1961). *El Río de la Plata al comenzar el siglo XIX*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- HalperinDongui, T. (1979). *Revolución y guerra*. México: Siglo XXI.
- Halperin Donghi, T. (1985a). *Argentina: de la revolución de la independencia a la confederación rosista*. Buenos Aires: Paidós.
- Halperin Donghi, T. (1985b). *Reforma y disolución de los imperios ibéricos: 1750-1850*, Historia de América Latina, 3. Madrid: Alianza.
- Halperin Donghi, T. (2006). Elite, fracciones y grupos populares. En Romero, J.L. y Romero, L.A. *Buenos Aires: Historia de cuatro siglos*, (1ra edición 1983). Buenos Aires: Altamira.
- Johnson, L. (1979). “Estimaciones de la población de Buenos Aires en 1774, 1778 y 1810”. *Desarrollo Económico*, v. 19, n° 73.
- Johnson, L y Socolow, S. (1980). “Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII”. *Desarrollo Económico*, v 20, n° 79.
- Lynch, J. (2006). “El crecimiento del comercio”. En Romero, J.L. y Romero, L.A. *Buenos Aires: Historia de cuatro siglos*, (1ra edición 1983). Buenos Aires: Altamira.

- Maeder, E. (1969). *Evolución demográfica argentina, de 1810 a 1869*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Martínez, A.B. (1910) *Historia demográfica de Buenos Aires*, Dirección General de Estadística Municipal, V. III, Buenos Aires.
- Massé, G. (2008) *Convivir bajo el mismo techo. Hogar-Familia y migración en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba.
- Mascioli, A.R. (1999). “Población y mano de obra al sur del Salado. Dolores en la primera mitad del siglo XIX”. En Fradkin, R., Canedo, M., Mateo, J., (comp.). *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Mar del Plata: UNMdP.
- Mateo, J. (1993). “Migrar y volver a migrar: Los campesinos agricultores de la frontera bonaerense a principios del siglo XIX”. En Garavaglia, J.C., y Moreno, J.L., (comp.). *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Cántaro.
- Miguez, E.J. (2008). *Historia económica de la Argentina: de la conquista a la crisis de 1930*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Moreno, J.L. (1965). “La estructura social y demográfica de la ciudad de Buenos Aires en el año 1778”. *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*, n° 8, Rosario.
- Moreno, J.L. (1993a). “Estructura social y ocupacional de la campaña de Buenos Aires: un análisis comparativo a través de los padrones de 1744 y 1815”. En Garavaglia, J.C., y Moreno, J.L., (comp.). *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Cántaro.
- Moreno, J.L. (1993b). “Población y sociedad en el Buenos Aires rural a fines del siglo XVIII”. En Garavaglia, J.C., y Moreno, J.L., (comp.). *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Cántaro.
- Ravignani, E. (1919). “Crecimiento de la población en Buenos Aires y su campaña (1726-1810)”. Facultad de Ciencias Económicas, *Anales*, T. 1

- Recchini de Lattes, Z. (1971). *La población de Buenos Aires*. Bs. As: Ins. Registro estadístico del Estado de Buenos Aires. (1859), T. 1. Buenos Aires: Imprenta de la Tribuna.
- Reher, D. (1996). *La familia en España. Pasado y presente*. Madrid: Alianza.
- Romero, J.L. (2006). “La ciudad criolla”. En Romero, J.L. y Romero, L.A. *Buenos Aires: Historia de cuatro siglos*, (1ra edición 1983). Buenos Aires: Altamira.
- Romero, L.A. (2006). “Una conciencia acriollada”. En Romero, J.L. y Romero, L.A. *Buenos Aires: Historia de cuatro siglos*, (1ra edición 1983). Buenos Aires: Altamira.
- Sánchez Albornoz, N. y Moreno, J.L. (1968). *La población de América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Santilli, D.V. (2003). “La familia y la economía de la campaña de Buenos Aires: Quilmes, 1770-1840”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani* n. 23.
- Socolow, S.M. (1982). “Buenos Aires at the time of independence”. En Ross, B. y Mc Gann. *Buenos Aires, 400 years*. Austin: University of Texas.
- Szuchman, M.D. (1988). *Order, Family, and community in Buenos Aires, 1810-1860*. Stanford: Stanford University Press.
- Tandater, E. (dir) (2000). *La Sociedad colonial*, Nueva Historia Argentina, 2. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ternavasio, M., (2000). “Las reformas rivadavianas en Buenos Aires y el Congreso General Constituyente (1820-1827)”. En: Goldman, N. (dir.). *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, 3. Buenos Aires: Sudamericana.

FUENTES

Archivo General de la Nación. Padrón de la ciudad de Buenos Aires de 1810. Sala IX 10-7-1.

Archivo General de la Nación. Padrón de la ciudad y campaña de Buenos Aires de 1827. Sala X 23-5-5 y 23-5-6.